

Entrevista a

Alejandra Gouet

Entrevistadora

LD: Loreto Daza

Fecha: 14 de Enero del año 2020

AG: Soy Alejandra Gouet, actual directora de la carrera de Periodismo de la Universidad del Desarrollo y egresada de la primera promoción de Periodismo de esta Universidad.

LD: ¿por qué entraste a estudiar Periodismo en la Universidad del Desarrollo?

AG: Mira, la verdad es que fue una decisión no tan consciente ni tan informada, pero bien inducida por mis papás en su momento; yo reconozco que no quedé en la Universidad de Concepción, que en ese momento era como la gran alternativa para toda la gente de Concepción, pero la Universidad del Desarrollo llegó con una campaña que daba harta credibilidad porque tenía atrás de este nombre de Universidad del Desarrollo a personas bastante reconocidas, y yo creo que eso fue lo que reconocieron mis papás en su momento y me transmitieron a mí que podría ser una buena opción porque era un proyecto nuevo, nuevísimo, que recién tenía un año en Concepción con solamente una carrera, poquitos alumnos, sí tenía este respaldo de personalidades reconocidas, que fue lo que a final de cuentas nos dio la seguridad que este era un proyecto serio, de que no era entrar a estudiar a cualquier parte.

LD: ¿Cuáles eran esos rostros que daban tanta credibilidad?

AG: A nivel institucional estaba Cristián Larroulet, Joaquín Lavín que tenía una figuración pública a nivel nacional pero también había sido decano de la facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Concepción, entonces también tenía un reconocimiento local, estaba Federico Valdés; ellos como grandes autoridades. Bueno, por supuesto don Ernesto Silva, pero además pusieron a personas reconocidas en cada una de las carreras. En el caso de Periodismo el primer decano era Arturo Fontaine, que era el director de El Mercurio de Santiago, que ni siquiera era alguien reconocido a nivel regional, sino que traían al decano del periodismo a nivel nacional a ser la principal autoridad de la carrera, le daba un sello de credibilidad y respaldo.

LD: La Universidad de Concepción ¿tenía un sello muy diferente al que querían imponer en la Universidad del Desarrollo, de traer gente del mundo laboral, activa en el mundo del periodismo?

AG: La escuela de Periodismo, se había reabierto hace poquitos años, entonces en realidad no tenía una trayectoria muy reconocida, pero la Universidad de Concepción en esa época, el año 91, era la gran institución de regiones y del sur de Chile, entonces era el referente no para Periodismo sino que para todas las carreras, y claro, uno después lo ve con la distancia de los años, fue como súper inteligente, cómo le hacemos pelea a este monstruo, trayendo a grandes personalidades y gente reconocida, no solo en Periodismo sino

que en las otras carreras también. Después con el tiempo uno va viendo que era un sello más centrado en la región, con académicos más de carrera; en ese tiempo tampoco había tantos periodistas en ejercicio en Concepción porque las carreras de Periodismo en varias partes del país, en Concepción también, se da desde el 73-74 hasta el 88, había muchos años donde no se había formado periodistas en la universidad, entonces había mucha gente que ejercía periodismo de oficio, por lo tanto era difícil encontrar profesores o gente que pudiera dar clases de Periodismo.

LD: ¿Y recuerdas cómo fue tu primer día en la Universidad, tu acercamiento a la Universidad del Desarrollo?

AG: No estoy segura si fue el primer o el segundo día de clases que fue el asesinato de Jaime Guzmán, entonces ese fue un tema que generó un impacto gigante a nivel nacional, pero por supuesto en los fundadores de la Universidad del Desarrollo, que estaban súper ligados a esta figura, y por lo tanto fue bien impactante, se suspendieron las clases, no sé si uno o varios días, y por supuesto que fue un tema que remeció especialmente a esta institución joven.

LD: ¿Cómo era la infraestructura que los recibió a ustedes?

AG: Bueno, era una infraestructura que era una casa, una casona antigua en la calle Trinitaria, que era una calle cortita que queda en el centro de Concepción, y era una casa donde las habitaciones habían sido transformadas en salas de clases, en el patio habían hecho una biblioteca chiquitita, la cafetería por otro lado, tenía por ejemplo un hall central que era donde compartíamos todos los alumnos de esa época, que no debemos haber sido más de 120 personas porque eran cuatro carreras, Comercial tenía un año más que nosotros y después nos incorporamos Periodismo, Arquitectura y Derecho, debemos haber sido máximo 150 alumnos que éramos todos conocidos, amigos, todos cercanos, y era todo muy doméstico, cercano, la secretaria era como tu segunda mamá y te llamaba para que no te olvidaras que mañana había prueba, la relación con los profesores y las autoridades de la Universidad era súper cercana; o sea, prácticamente había una relación de tú a tú. Como te digo, esta era una casa donde las habitaciones se habían transformado en salas, y por lo tanto nosotros teníamos nuestra sala, no es que cambiáramos de sala, era nuestra sala, una sala con pupitres largos y todas nuestras clases eran ahí: el hall, lo que a lo mejor en un momento era el living una estufa, una Bosca, y ahí nos juntábamos en el invierno para estar un poquito más calentitos. Era un ambiente súper cercano, súper doméstico, pero a pesar de toda esa “precariedad”, porque no era precario, pero era todo muy chico, no tengo el recuerdo que hayamos tenido la sensación de que nos faltara algo, estaba lo que tenía que estar en su momento y para esas necesidades.

LD: Y había vida universitaria, porque si estaban todos juntos, en el fondo se conocían las distintas carreras.

AG: Nos conocíamos todos, me acuerdo que igual hicimos fiestas universitarias, y claro, en realidad había bastante vida universitaria, en un patio chiquitito, pero ahí teníamos nuestra cafetería.

LD: ¿Cuán diversa era tu clase, tu curso, tu generación? ¿Eran todos compañeros de Concepción o era diversa?

AG: Éramos súper diversos en todo sentido: desde socioeconómicamente, en términos de edad, de nuestros colegios de origen, porque como ese año era la primera opción que tenía mucha gente de estudiar en una universidad privada o que no había quedado en la Universidad de Concepción o que no había participado del proceso formal de admisión de las universidades, mi generación estaba formado en un 50% de alumnos recién salidos del colegio, en general la mayoría de ellos de colegios privados, pero el otro 50% era súper diverso: teníamos dos señoras, para nosotros dos señoras que eran mucho más adultas, que eran mamás, tenían hijos incluso universitarios y que habían decidido después de mucho tiempo entrar a la universidad, probablemente cuando ellas tenían 18-20 años no pudieron entrar o lo postergaron por otros motivos, teníamos ponte tú tres compañeros, si no hago mal los cálculos, que era gente que se había dedicado al Periodismo de oficio y ahora querían agarrar un título profesional para ejercerlo en propiedad, teníamos un par de compañeros que habían estudiado otras carreras antes, generalmente Derecho, que no les había gustado, y me acuerdo que teníamos un compañero que era profesional, él había terminado Contador Auditor y después en realidad se dedicó a ser periodista. Entonces era muy diverso, y solamente teníamos un compañero de fuera de la región, era de Antofagasta, pero en general la gente de la región. Fue diferente, súper rico también porque teníamos este grupo de gente que era más madura, que habían llegado a la universidad como una decisión más madurada, también estábamos un grupo que éramos más niños, cabros chicos que éramos los recién salidos del colegio.

LD: ¿Y tú percibías de alguna forma si existían prejuicios por estudiar en una universidad privada, si había y cómo se manifestaban esos prejuicios?

AG: Mira, si los había pero yo no los sentí tanto. Me acuerdo de conversaciones con amigos míos que habían entrado a las universidades tradicionales, yo me acuerdo perfecto que mi mejor amiga me dijo 'yo jamás contrataría a una persona que estudiara en una universidad privada', pero era en ese círculo. Pero en la carrera yo nunca sentí que nosotros fuéramos como estudiantes de segunda categoría, para nada; nosotros igual nos creíamos hartos la muerte porque estaba esta universidad privada y el prejuicio de que no te había dado para las otras universidades, pero también nosotros nos creíamos la muerte de que esta no era cualquier universidad, aquí tenemos profesores espectaculares, reconocidos a nivel nacional, nos iban a hacer clases o charlas o actividades los referentes del periodismo de ese momento, entonces eso hacía que también nosotros nos creyéramos mucho el cuento de que estábamos estudiando en un buen lugar, estamos bien formados.

LD: ¿Tú sientes que perdiste algo al estudiar en una universidad privada? ¿Te faltó algo?

AG: Creo que probablemente como esta vida universitaria en grande, o sea estar en una universidad grande con muchos alumnos, a lo mejor conocer gente más diversa, probablemente es algo.

LD: Ustedes no tenían centro de alumnos.

AG: No teníamos centro de alumnos, éramos poquitos; o sea, teníamos una universidad, una vida universitaria que era rica, que era

súper acogedora, que era una atención súper personalizada, pero probablemente también esta figura de estar en un campus con muchos estudiantes, con probablemente gente de más lugares, con orígenes mucho más diversos, una riqueza que yo no echo de menos en este momento, pero probablemente habría sido un aporte adicional.

LD: ¿Cuál era el sello de la Universidad del Desarrollo para esos años, cómo se publicitaba?

AG: La idea que nosotros teníamos es que esta era una universidad con los mejores, con referentes, que te daba un contacto con personalidades del mundo económico, político, social o periodístico en este caso, que probablemente si estudias en otra universidad en Concepción no podías tener, a nosotros por ejemplo nos venía a dar charla me acuerdo, la Mercedes Ducci, la Karin Ebensperger, la Raquel Correa, y nosotros en su momento sentíamos, y hoy día tengo la misma opinión, que eso nos daba otro nivel de carrete para relacionarnos con gente importante y éramos capaces de entrevistar a un ministro y tener la personalidad para hacerlo sin sentirnos chicos frente a ellos, entonces yo creo que ese era uno de los grandes sellos.

LD: Y los alumnos lo reconocían y lo valoraban.

AG: Sí, nosotros nos creíamos la muerte por eso, sí. Por ejemplo, no solo de Santiago, sino que también a nivel regional, o sea, los periodistas reconocidos a nivel regional que trabajaban en TVN, en el Canal 5, en el diario El Sur, que en ese momento eran los medios de referencia, eran nuestros profes. Después nosotros íbamos a hacer prácticas a esos medios y no tuvimos ningún problema en competir con la gente que venía de la Universidad de Concepción, yo creo que si en algún momento hubo alguna cuota de prejuicio se derribó altiro cuando nos insertamos en el mundo laboral porque a todos nos fue súper bien y súper rápido.

LD: ¿Y ustedes como alumnos tenían contacto con directivos de la Universidad del Desarrollo? Al ser más chica ¿era más fácil esa conversación con los directivos?

AG: Era súper directa. Bueno, las autoridades viajaban regularmente a Concepción, no me acuerdo si era una vez a la semana como sigue siendo hoy día, que Federico va todos los martes a Concepción, pero sí era súper regular, nosotros veíamos mucho a nuestras autoridades.

LD: ¿Quiénes eran esas autoridades que viajaban tanto?

AG: A mí me hizo clases Cristián Larroulet, Joaquín Lavín, Federico Valdés, y clases varias veces, no era una charla o clase magistral, ellos eran nuestros profesores de carrera. Por ejemplo, ya en esa época se instauró lo de las tutorías, nosotros teníamos tutorías con las autoridades, nos dividían en grupos y cada uno tenía su autoridad tutora, que en mi caso era Federico Valdés, y me acuerdo que con harta regularidad teníamos almuerzos con él en las salas de reunión que había, nos comíamos un sándwich y nos preguntaba cómo iba todo, cómo nos sentíamos, cómo veíamos la Universidad, cuáles eran nuestras aspiraciones, si teníamos demandas o no, y me acuerdo

era un trato cercano y súper cordial, sí, era muy rico eso y tengo muy buenos recuerdos de eso y de esas actividades.

LD: Para esos años, bueno ¿existía alguna posibilidad de hacer pasantías en el extranjero o intercambios?

AG: Yo tengo que recuerde dos o tres compañeros que después de salidos de la Universidad se fueron a estudiar al extranjero. Ah, otra cosa de lo que me preguntabas del trato cordial y cercano con las autoridades, nuestro jefe de carrera que era Miguel Ángel Romero, siempre invitaba mucho a su casa, hacía asados, convivencias y todo, y me acuerdo que en tercero o cuarto hicimos el viaje de los medios a Santiago, me acuerdo que viajamos en el tren nocturno con nuestro director de carrera, prácticamente todo el curso y fueron tres o cuatro días de visita a los principales medios e instituciones en Santiago: fuimos a El Mercurio, fuimos a Canal 13, fuimos a La Red en esa época, fuimos a La Moneda y al Congreso Nacional, y es una gira que hasta el día de hoy se mantiene, y me acuerdo que pocos días antes de irnos le dijimos a Federico 'oiga profe, vamos a ir a Santiago, nos podría invitar y todo' y nos organizó una comida en su casa, me acuerdo que fue en su momento...

LD: ¿Era vicerrector en ese momento?

AG: Era nuestro profe de Actualidad Económica, pero también lo reconocíamos como autoridad, y claro, nos invitó a todo el curso a su casa a un cóctel, llegamos en un bus, me acuerdo que estaba Arturo Fontaine con su señora, estaba Federico con su señora, había otras autoridades que no recuerdo, pero imagínate, nos invitó a su casa.

LD: en Concepción ¿quiénes integraban la escuela de Periodismo? Además del director de carrera ¿había un equipo?

AG: A ver, estaba el director de carrera que era Miguel Ángel Romero, el decano que en su momento fue Arturo Fontaine y después fue Enrique López. Estaba el director de carrera en Concepción, y un profesor que siempre fue de planta y bien emblemático que se llama Carlos Godoy, él fue nuestro profesor de redacción de Periodismo, él marcó a muchas generaciones y muchos años fue uno de los pocos profesores de planta que se mantuvo desde el inicio y él era periodista de oficio, el que nos enseñó a escribir, a buscar noticias, a reportear, a cómo usar la grabadora, todos esos tips de oficio periodístico antiguo que se enseñaba en esa época.

LD: Y en esa escuela de Periodismo ¿quiénes eran los que estaban a cargo de resolver los problemas de los alumnos?

AG: El director de carrera y las secretarias, que eran dos personajes súper fundamentales y que además dos de ellas siguen trabajando en la Universidad, ya no en Periodismo pero siguen trabajando en la Universidad.

LD: ¿cómo suplían la falta de infraestructura, por ejemplo, estudios de televisión y radio, cómo trabajaban eso?

LD: ¿Sentían ustedes alguna carencia?

AG: Fíjate que no, no nos sentíamos que nos faltara algo, ni un reclamo, ni esa sensación de que tuviéramos carencias; al contrario, era una época donde nosotros trabajábamos con máquina de escribir, no teníamos computadores por tanto no había sala de computación. Nosotros estuvimos hasta tercero en Trinitaria, en esta casita y después nos cambiamos a Ainavillo, entonces ahí ya nos pusimos pantalones largos y en ese nuevo edificio ya teníamos un estudio de tele y un estudio de radio formal, entonces cuando llegó el momento de aprender radio nosotros teníamos nuestro estudio de radio, pero antes la Universidad lo resolvió como de manera bien pragmática y ejecutiva, que es el estilo de la UDD porque me acuerdo que nuestros primeros ramos audiovisuales los hicimos en los estudios del DUOC, entonces me imagino que ahí había un convenio, arrendaron los estudios y ahí pudimos usar los equipos, las cámaras, las instalaciones; eso mismo hizo que no tuviéramos la sensación de que nos faltaba algo. O sea: surgió la necesidad, se resolvió rápidamente. Cuando hubo cosas más permanentes como el estudio de radio y televisión, ya los teníamos en el edificio nuevo.

LD: Y en el edificio nuevo tenían sala de computación, por ejemplo.

AG: Cuando yo empecé a trabajar empecé con máquina de escribir, no sé si tuvimos computación en ese momento, pero sí teníamos un estudio de tele formal, con sala de dirección, y un estudio de radio que es el que usamos hasta el día de hoy que está súper bien.

LD: ¿Cuál era el sello de la carrera de Periodismo para esos años? ¿Había un sello declarado? ¿Era lo mismo que ahora del contacto con el mundo laboral?

AG: El contacto con el mundo laboral dado por nuestros profesores, la mayoría de nuestros profesores eran profesores con carrete y que además trabajaban en la industria donde te hacían clases: nuestro profesor de televisión trabajaba en el Canal 5, nuestro profesor de radio fue Alejandro de la Carrera, que viajaba por el día, de la Radio Agricultura a hacernos radio. Entonces eso mismo hizo que, por ejemplo, muchos de nuestros compañeros, sus primeros trabajos o prácticas fueran en estos medios de comunicación, entonces no sé si fue intencionado o no, probablemente sí, pero en su momento era tan explícito pero sí hoy uno ve y desde los inicios fue un sello súper marcado por un contacto directo con el mundo del trabajo, súper en sintonía con lo que la industria de las comunicaciones requería en ese momento, con profesores que están vinculados y te enseñan lo que hoy se está necesitando en cada una de las instituciones o medios donde ellos están trabajando.

LD: ¿Y para qué mundo laboral te preparaban en esos años?

AG: En esa época la preparación era para el mundo de los medios, que era donde íbamos a trabajar todos los periodistas.

LD: O radio o televisión

AG: O prensa escrita.

AG: En esa época nos preparaban para todos los medios, pero medios de comunicación. Nosotros fuimos formados para ser reporteros y trabajar en un medio de comunicación, sí.

LD: ¿Y la carrera duraba?

AG: Cinco años, sí.

LD: ¿Recuerdas cuáles fueron los ramos que más te interesaron o que te dejaron alguna huella?

AG: A mí el ramo que me despertó el gusto por la carrera fue Radio, definitivamente, porque además teníamos este profesor que es un periodista en ejercicio, referente a nivel nacional, y nosotros los viernes sacábamos al aire una radio desde las 8 de la mañana a la tarde con toda la programación que tiene una radio: teníamos un matinal, después un misceláneo, había programas de deporte, por supuesto que entre 1 y 3 había un programa informativo, entonces la verdad eran días súper estresantes donde quedábamos súper cansados después de esta jornada agotadora, pero era exquisito porque ahí uno se sentía haciendo periodismo de verdad, con toda la presión que implica los tiempos y las exigencias de hacer algo en vivo.

LD: ¿Era muy exigente la carrera en esos años?

AG: Reprobaban, no sé si muchos. Yo creo que además éramos un muy buen curso, teníamos compañeros grandes, súper matesos, súper buenos alumnos, entonces había una buena nivelación para arriba, sí.

LD: ¿Y recuerdas, como caso anecdótico, algún ramo que hoy dijeras es inviable?

AG: Sí recuerdo técnicas para ejercer los ramos que son inviables, o sea, nosotros aprendimos a reportear con grabadora, trabajando para el día siguiente, con técnicas de reporte que eran mucho más lentas y que no tenían toda la rapidez que hoy requieren las redes sociales o el mundo tecnológico, entonces aprendimos con esas técnicas. Pero creo que las grandes cosas siguen igual de vigentes, probablemente les hemos ido agregando.

LD: Conversemos de los profesores. ¿Cuáles fueron los profesores que más te marcaron?

AG: Mira, como buenos profesores los que más me marcaron fueron, claro, Alejandro de la Carrera, nos hizo como por primera vez jugar a ser periodistas de verdad, con toda la premura que tiene entregar programas del día, en vivo y en directo, cementar una programación larga a lo largo del día. Como profesores tengo buenísimos recuerdos de Federico Valdés, de Joaquín Lavín y de Cristián Larroulet, los tres excelentes profesores: súper motivadores, creativos, eran ingeniosos, era una forma diferente de hacer clases. Por ejemplo me acuerdo que Joaquín Lavín organizó un concurso entre nuestra generación y nos hizo trabajar todo el semestre para que los

cuatro mejores alumnos del curso se iban a ganar la posibilidad de viajar a Buenos Aires a un viaje para hacer cobertura de empresas energéticas que estaban empezando a instalarse en Argentina, esto fue el año 94 más o menos, y además fue un tema súper estimulante porque todos estábamos trabajando para ese objetivo y era una competencia rica pero que tenía un objetivo súper llamativo y tentador. Yo creo que fue una manera súper ingeniosa de motivar a tus alumnos a hacer un buen trabajo.

LD: ¿Cómo se contactaban alumnos y profesores fuera de clase?

AG: Yo creo que no era necesario, no le veíamos como algo como que teníamos que contactar al profesor hasta la semana siguiente. Éramos poquitos, por lo tanto, había un trato súper personalizado. Si había situaciones de emergencia, prácticamente la secretaria los llamaba a todos a la casa en esa época, y con los profesores la falta de medios tecnológicos no era un impedimento, yo creo que nos las arreglábamos bastante bien para resolver los temas sin internet ni celular ni nada de eso.

LD: ¿Cómo te ayudaron esos profesores, o los profesores en general de la carrera, a la hora de insertarte en el mundo laboral?

AG: Yo creo que no solo para mí, sino que, para la gran mayoría de mi promoción, las prácticas y primeros trabajos nos los consiguió la Universidad. Nuestros compañeros tuvieron práctica asegurada, no la tuvimos que conseguir nosotros, se nos ofrecía, por supuesto que había un ranking donde a los mejores alumnos los lugares con más atractivo, pero nosotros en esa época hicimos práctica en los principales medios e instituciones de la región, y muchos compañeros nuestros se quedaron trabajando ahí; me incluyo, yo hice la práctica en TVN en Concepción y me quedé trabajando ahí, mucha gente hizo su práctica en el Canal 5 y después siguió colaborando. Fuimos una promoción que, al momento de insertarnos laboralmente, fuimos súper competitivos y se derribaron muchos prejuicios que había contra la formación de las universidades privadas porque teníamos buenos profesores, buenas redes de contacto y además hicimos buenas prácticas y muchos nos quedamos trabajando después ahí. También era un momento donde no había muchos periodistas en el mercado porque estaban reabriendo las universidades, la Universidad de Concepción dos o tres años antes, había pocos periodistas nuevos ejerciendo, íbamos en paralelo con la Universidad San Sebastián, que era la segunda universidad privada que había en Concepción, entonces fuimos un grupo chico que empezó a insertarse y había mucha necesidad de tener periodistas en esa fecha, periodistas jóvenes.

LD: Uno de los sellos referentes a la Universidad del Desarrollo era el tener una extensión ¿cómo te marcó ese tipo de extensión, cuán valioso era para los alumnos esas actividades?

AG: La extensión representada a través de invitados importantes, seminarios, charlas o viajes, creo que era otro aspecto que hacía sentirnos que estábamos en un proyecto que era de verdad, que era potente, importante, que tenía buenas relaciones a nivel periodístico nacional, teníamos invitados de primer nivel: por ejemplo tuvimos de invitada a la Raquel Correa en su momento, a Karin Ebensperger, a Mercedes Ducci, teníamos a estas autoridades que nos hacían clases, teníamos invitados ex ministros, teníamos un profesor que había sido embajador en Alemania que era Ricardo Riesco, entonces obviamente eso nos nutría de lo que está pasando hoy en la gran

industria del periodismo y tenemos a los mejores referentes con nosotros, explicándonos, enseñándonos, de cómo se ejerce esta carrera en las grandes ligas.

LD: ¿Sabes si la Universidad de Concepción hacía lo mismo, esta práctica de tanta extensión?

AG: Yo creo que no, nunca se ha caracterizado por eso y no tengo tantos recuerdos de que en esa fecha fuera así.

LD: ¿cómo fue tu salida de la carrera de Periodismo? ¿Tuviste que dar un examen de grado, un reportaje de investigación?

AG: En el quinto año nosotros tuvimos la posibilidad de hacer algunos electivos y terminábamos con un reportaje de título que después pasaba a defensa. Era escrito en esa época, teníamos la posibilidad de hacerlo o individual o en pareja, algo súper parecido a lo que es hoy día y después defendíamos ante una comisión.

LD: Cuando terminaste la carrera, que habían pasado cinco años ¿cuánto había cambiado la UDD desde el primer año cuando habías ingresado?

AG: Bueno, en cinco años había tenido una transformación gigante: de partir en esa casita en la calle Trinitaria hasta un edificio en Ainavillo, que era un edificio que de verdad le ponía pantalones largos a la Universidad en ese momento. Era un edificio grande, imponente, bien hecho, bien terminado, realmente el salto fue gigante porque fue en pocos años, y creo que eso también como que reafirmó la decisión de haber estudiado ahí, pero también reafirmó este proyecto que era sólido y que venía para quedarse en la ciudad de Concepción.

LD: La mayoría de tus compañeros que quedaron en Periodismo en la Universidad del Desarrollo ¿hubo alumnos que se fueran a las otras universidades durante la carrera?

AG: Tengo el recuerdo de un compañero nada más que se fue, y se fue porque le fue mal y no pudo terminar, pero en general la mayoría terminó, sobre todo los mayores porque habían tomado la decisión madura de meterse y por lo tanto tenían otra forma de enfrentar la carrera y nosotros entramos prácticamente los mismos, a lo mejor algunos se atrasaron, pero salimos la mayoría.

LD: ¿Cuán preparada estabas para enfrentar el mundo laboral?

AG: Yo me sentía lista, sí, yo si probablemente hoy miro esto con los ojos de más madura no tanto, pero mira, la carrera te marca harto y la práctica laboral te marca un montón también, entonces con la práctica uno siente que ya está listo. De hecho, yo no tuve grandes temores para insertarme, en el sentido que me sentía insegura, que no sabía lo que tenía que hacer, nosotros nos sentíamos bien, bastante seguros de lo que habíamos aprendido.

LD: Aparte del viaje que hacían a Santiago como curso ¿existían instancias, tenían contactos para trabajar en Santiago o hacer una práctica en Santiago o no había opción, era solo quedarse en Concepción?

AG: No, también había posibilidades de práctica en Santiago. De hecho, recuerdo un par de compañeras que hicieron su práctica en la Radio Agricultura en Santiago, también en el Canal 13 en Santiago, en su momento hubo mucha gente que postuló a El Mercurio... mira, no recuerdo si en El Mercurio en particular trabajó alguno de mis compañeros, pero estaba la posibilidad, sí. Yo creo que eso era una característica distintiva de la Universidad, que no solo se concentró en formar a su gente para trabajar en Concepción, y muchos de nuestros compañeros emigraron porque además tenían redes de contacto no solo en Concepción sino que en Santiago, y esas redes de contacto en otras universidades de la región no están tan marcadas, entonces teníamos estos profesores que eran directores de medios en Santiago, por lo tanto nos conocían, nos validaban, conocían la Universidad del Desarrollo que en esa época estaba solamente en Concepción, por lo tanto desde Santiago a lo mejor era difícil saber quiénes eran estos cabros de la Universidad del Desarrollo, pero como veníamos avalados por profesores que habían estado en la industria, con estas personalidades, no éramos tan desconocidos, sí.

LD: ¿Y qué haces tú una vez que sales de la Universidad? Porque vuelves a la Universidad, antes de volver.

AG: Yo salí de la Universidad y me quedé trabajando en el lugar donde había hecho la práctica, que era TVN Red Bío-Bío, el centro regional de TVN en Concepción. El primer año de egresada fui la periodista de reemplazo, hice todos los reemplazos necesarios, fin de semana, los turnos, vacaciones, si alguien se enfermaba, etc. durante un año y medio más o menos, y en mayo del 97, ya cuando llevaba aproximadamente un año y medio de egresada, ya surgió la posibilidad de que me contrataran, y ahí estuve hasta el año 94, después tuve una pasada cortita por el DUOC en Concepción como jefa de comunicaciones, después renuncié porque me fui al extranjero, luego volví a TVN como cinco años ya como editora, porque ya había hecho todos los pasos anteriores, fui soldado raso, desde practicante, periodista todo terreno hasta llegar a editora, conductora de noticias y a cargo del tema editorial del canal en Concepción.

LD: Y el 2011 vuelves a la Universidad.

AG: Sí.

LD: ¿Cómo se hace ese contacto?

AG: El 2011 yo empecé a buscar un cambio laboral, y una amiga me contó que en la Universidad del Desarrollo estaban buscando un periodista y que mandara mi currículum, y era un misterio porque no sabía para qué era esto.

LD: ¿Y a ti te gustaba la docencia?

AG: No había tenido ningún acercamiento con la docencia; de hecho yo siempre pensé que esto era para el área de comunicaciones de

la UDD, y cuando me ofrecieron el tema de docencia, de directora de carrera, mi primera impresión fue que yo no tenía idea de esto y que no es para mí, pero la Carola y la antigua directora de carrera que era la Pauli Bugmann me dijeron ‘no te preocupes, este tema se aprende, te vamos a apoyar pero creemos que tus otras competencias sirven, que cumples los requisitos para ser directora de carrera.’

LD: Cuando tú asumes el 2011 ¿cuál era la función de una directora de carrera? Porque me imagino que ha cambiado con el tiempo, o se ha intensificado.

AG: Se ha intensificado, sí. Bueno, creo que tiene varias áreas: hay una parte que tiene que ver con el área administrativa, administrar la carrera y gestionarla desde el punto de vista económico, contratar a los profesores, de buscar buenos profesores y a las mejores personas para cada uno de los ramos, hay una misión también de extensión, vinculación con el medio, estar súper en sintonía con la industria periodística en el amplio sentido de la palabra, desde los medios de comunicación, las instituciones, las agencias, en qué está el mundo periodístico para estar en sintonía con los cambios que tiene la industria y poder adaptarse rápidamente a eso, y hay otra que tiene que ver con aspectos curriculares y que es formular los currículum, hacer un programa o planes de estudio que estén en sintonía con lo que hoy se requiere en la formación de un periodista y también hacer la bajada para que nuestros profesores enseñen de manera apropiada todos estos aspectos.

LD: ¿Y cómo conviven con Santiago, cuánto trabajan en conjunto?

AG: La verdad es que es una relación súper fluida y súper coordinada. Los grandes temas se deciden en común, respetando las visiones de las dos sedes pero también hay cierto grado de autonomía para hacer algunos énfasis respetando la realidad local: por ejemplo, nosotros en Concepción, la industria de los medios de comunicación no ha tenido tanto desarrollo y ha estado un tanto deprimida en los últimos años, pero sí hay una súper buena oportunidad en el mundo de la comunicación organizacional y estratégica, y por lo tanto nosotros hemos podido hacer unas especialidades que tengan esa mirada y que le den una salida laboral más rápida y mejor a nuestros estudiantes. Entonces ese tipo de focos sí se pueden hacer con una mirada un poco más local.

LD: ¿Y tienen actividades donde conviven los alumnos de Periodismo de Concepción y Santiago? ¿En algún minuto se encuentran?

AG: Hemos tenido algunas actividades, no sistematizadas, varios años hicimos proyectos multimedia que involucraban a los estudiantes de las dos carreras, pero han sido como actividades puntuales, no sistematizadas. Tenemos por ejemplo también algunos viajes de estudio al extranjero donde sí conviven los alumnos de las dos sedes; hemos hecho varias versiones de un viaje académico a Estados Unidos, a Washington-Nueva York, donde los estudiantes van a los principales medios de comunicación y uno va al centro del poder político y económico de Estados Unidos, y esos viajes sí han sido con alumnos de Concepción y Santiago, ahí en algunas oportunidades han ido profesores de Concepción y Santiago. Y el 2019 hicimos un viaje académico a Medellín, al Festival Gabo donde también fuimos, porque yo también participé de ese viaje, profesores de Concepción y Santiago y además hubo alumnos de las dos sedes.

LD: ¿Y cuál es el perfil del profesor de Periodismo UDD Concepción? ¿Se conserva esa dinámica que comentas tú al principio, de que eran profesores sumamente insertados en el mundo laboral?

AG: Sí, se mantiene ese perfil y yo creo que sigue siendo un sello y un aspecto distintivo y una ventaja comparativa de nuestra carrera, y es que el 80% más o menos de nuestros profesores son profesores que son activos en la industria, y que por lo tanto el profesor de televisión enseña televisión porque está trabajando hoy día en la tele y sabe las necesidades y los cambios que tiene la industria de la televisión, lo mismo los profesores de radio, de redacción, nuestra profesora de redacción es la editora general del diario El Sur, nuestro profesor de Periodismo Digital trabaja en Bío-Bío Chile, entonces creemos que esa sintonía es súper virtuosa porque nuestros alumnos salen súper actualizados y muy en sintonía con lo que hoy se está haciendo en el mundo del Periodismo, que además es tan dinámico y cambia tanto de un año para otro, que de verdad creemos que esa relación es súper necesaria en una carrera como la de nosotros.

LD: Y en este mundo cambiante del Periodismo, la carrera de Periodismo de Concepción ¿conserva algún sello que la define?

AG: Uno de nuestros sellos es la vinculación con el medio, que se expresa a través del tipo de profesor que tenemos, que son estos profesores vinculados con la industria, las actividades de extensión que hacemos, que también están en sintonía con lo que está pasando en el mundo del periodismo con nuestros invitados, también con un modelo de educación en terreno y los alumnos ya en segundo hacen sus primeras pre-prácticas, y eso significa que van a trabajar a un medio de comunicación o a una institución donde ejercen periodistas, y por lo tanto conocen en la sala de clases el periodismo desde la teoría e inmediatamente lo conocen ejerciéndolo en la práctica desde segundo, después en tercero una segunda pre-práctica y ya después en cuarto con la práctica profesional, que es la práctica histórica que han tenido todas las escuelas de Periodismo. Ese sello se mantiene y es uno de nuestros aspectos distintivos y creo que es una de las cosas que más nos asigna valor, y diría también que el hecho de que hoy formamos periodistas para desempeñarse en el amplio espectro de la industria, ya no los formamos solamente para desempeñarse en medios de comunicación, sino que también los formamos para trabajar como emprendedores, también en agencias de comunicación, en el mundo público, en el mundo privado; o sea, nuestros periodistas hoy están listos para insertarse en todo el gran espectro de la industria donde hoy ejerce un periodista, y eso creo que es una ventaja comparativa.

LD: Y tienes egresados en todos esos mundos.

AG: Sí, egresados y referentes en todas esas áreas.

LD: Desde que tú asumiste como directora el 2011 al 2020, han pasado nueve años, y la Universidad ha seguido cambiando, creciendo y también complejizándose mucho. ¿Cómo ha cambiado tu trabajo diario con este proceso de complejización de la Universidad, cómo te ha afectado a ti?

AG: Bueno, segura de que la Universidad es una institución cada día más compleja porque tiene más alumnos, más unidades, ha ido creciendo con los años, y yo siempre he dicho que, aunque lleve casi nueve años de directora de carrera, mi trabajo no tiene nada que ver con el que yo hacía hace nueve años, se ha ido complejizando, yo creo que eso enriquece, no aburre y no hacer siempre lo mismo, nosotros estamos enfrentados a desafíos y cambios permanentes, lo que hace que nuestro trabajo sea súper dinámico y nunca tengamos la sensación de que estamos haciendo lo mismo durante mucho tiempo.

LD: Y por ejemplo en este proceso de complejización ¿cómo ha cambiado la toma de decisiones? ¿es un proceso más complejo cualquier cambio?

AG: Yo creo que son más complejos y más estratégicos, creo que hoy día uno trata de tener miradas y decisiones con muchos más elementos para tomar las decisiones y con mucha más estrategia respecto de qué camino tomamos y por qué cada uno de ellos.

LD: Entonces vives en un mundo donde el periodismo cambia permanentemente y la Universidad está cambiando y complejizándose ¿cómo se adapta este equipo a todos estos cambios? ¿Tienen fórmulas de levantar información, tienen procesos, protocolos?

AG: Yo creo que esta misma complejización de la Universidad está dada porque hay mucho más unidades de estudio, de análisis para recoger información. Nosotros hoy tenemos muchos más datos que nos ayuda a tomar más decisiones e informadas, está todo muchísimo más respaldado, entonces por ejemplo nosotros tenemos información de nuestros alumnos súper profunda de su colegio de origen, si usa o no CAE, qué edad tiene, cuántos años se demoró en salir del colegio, y toda esa información nos ayuda a tomar muchas mejores decisiones porque en la medida que entendemos a nuestros alumnos y los conocemos podemos hacer buenos remediales, podemos entender en qué profundizar, en qué aspectos están débiles, cómo ir introduciendo mejoras a lo largo de la carrera para ver cómo terminar de manera apropiada o en el tiempo que hemos declarado, todas nuestras decisiones hoy son con mucha más información, lo que hace que estén mucho más respaldadas, y eso está dado, porque la Universidad al ser más compleja también tiene muchas más unidades de análisis que nos entregan esta información.

LD: Uno de los sellos que está trabajando mucho la Universidad del Desarrollo es la interdisciplina ¿ustedes tienen proyectos interdisciplinarios, tienen visto para adelante participar en eso y cuál es la intención, para qué hacerlo?

AG: Sí, en Periodismo el 2019 fue nuestra segunda experiencia con interdisciplina, con LAB Interdisciplinario: el primero de ellos fue con Arquitectura y con Diseño.

LD: ¿Y de qué trata esto?

AG: Hicimos un LAB sobre soluciones para el desplazamiento en bicicleta en el Gran Concepción, y el 2019 fue un LAB que hicimos con Diseño y con Ingeniería Civil sobre un proyecto para ayudar a la Isla Quiriquina, que es una isla que está en Talcahuano, que es de

los marinos y donde está la escuela de formación de los grumetes de la Armada, que es para ayudar con un proyecto de sustentabilidad en la isla, y la verdad es que uno piensa qué tiene que ver un ingeniero con un periodista, y los proyectos demuestran que mucho y que estas miradas son necesarias para que haya un proyecto integral, que no solamente considere los aspectos comunicacionales en el caso del Periodismo o ingenieril en el caso de los ingenieros, sino que sea una visión en 360 y que por lo tanto ojalá sea más integral para resolver al menos el caso de la Quiriquina en este caso, sí.

LD: Y así como contabas que cuando tú empezaste en la Universidad era improbable irse de intercambio ¿cómo ha crecido el contacto de los alumnos de Periodismo con el extranjero?

AG: Bueno, yo siempre digo que la UDD tiene una máquina súper aceitada en lo que se refiere a las oportunidades que tienen los alumnos para irse al extranjero; de hecho, les decimos la DRI-Spam porque manda mucha información para promover que los alumnos participen en intercambios, en becas, pasantías en el extranjero, y nosotros en particular en Periodismo siempre hemos tenido un porcentaje súper amplio de alumnos que se va al extranjero; creo que se da porque tenemos una malla bien flexible, entonces para los alumnos es una súper buena oportunidad de irse sin atrasarse, tenemos muchas oportunidades de convalidación y por lo tanto es súper fácil para los alumnos irse de intercambio; en general históricamente nuestros alumnos optaban por irse a España o países de habla hispana como México, Argentina en algunas posibilidades, pero fijate que en los últimos años se han puesto más audaces y hemos tenido alumnos en Finlandia, este año tenemos dos alumnos que se van a Corea, así que se está abriendo el espectro y se están atreviendo también a ir a países con otro idioma y culturas tan distintas como las de Corea, y la verdad es que ahí hay un montón de opciones, nosotros en la carrera somos lo más flexible posible en cuanto a convalidaciones y creo que también como Periodismo cualquier ramo te va a servir para tu formación periodística, pero además la Universidad tiene cada vez más convenios con universidades, promueve un montón la participación de los alumnos y también entregan buenas opciones de becas para los alumnos que no tienen posibilidades económicas de irse a estudiar.

LD: ¿Los alumnos de Periodismo de Concepción tienen posibilidad de actualizar sus conocimientos o de hacer un Magister o Diplomado en la carrera?

AG: Sí, nosotros tenemos en la carrera un Magister en Comunicación Estratégica, Marketing y Negocios y además hay algunos diplomados conducentes a este mismo Magister, y claro que mucho del público objetivo son egresados nuestros, en algún momento había varios que lo hacían como Magister de continuidad, esa opción se eliminó, pero sí hay muchos egresados que llegan como alumnos del Magister. Y también en comunicación estratégica que es un área que en Concepción tiene mucho mercado, por lo tanto, es gente que después de un par de años de egresados vuelve a especializarse en esa área.

LD: ¿Cuáles son los principales hitos de la carrera que tú quisieras destacar en estos años?

AG: Bueno, te diría que hay tres grandes hitos: primero, la reacreditación de la carrera por seis años, ese fue un trabajo súper duro

y un reconocimiento también a la calidad de la carrera de Periodismo, creo que ese es el primer gran hito a juicio mío; hace dos años nosotros cambiamos de malla, no solo fue una actualización porque en general la UDD en todas sus carreras y en Periodismo está permanentemente revisando sus mallas, sus procesos, actualizando sus currículums, pero además en ese contexto hicimos una rebaja de cinco a cuatro años, que fue bastante audaz en su momento, fue para adaptarnos a cambios que ya estaban teniendo otras universidades para poder seguir siendo competitivos, pero en el caso de Concepción tiene cuatro años y por lo tanto creo que ese fue un cambio bien importante y un hito que estamos en proceso de concluir nuestra primera generación con cambio de malla. Y el tercero que es un proyecto súper lindo, y es que nosotros para los 25 años de la carrera de Periodismo hicimos un especial multimedia sobre los 25 años de noticias que habían marcado al Bío-Bío, entonces fue un trabajo periodístico lindo de recopilación de búsqueda histórica de estos hechos periodísticos, pero además lo que hicimos fue dejar un regalo a la ciudad de Concepción, que es donde nació la escuela, entregarle este especial multimedia para recordar cuáles habían sido las principales noticias que habían marcado este cuarto de siglo en la ciudad. Se llamaba “25 noticias que impactaron al Bío-Bío”.

LD: ¿Cuáles dirías tú que han sido los principales desafíos que te han tocado abordar como directora de carrera?

AG: Yo creo que el principal desafío es trabajar con jóvenes y con generaciones que son cada vez más complejas y que tuvo su punto culmine con el estallido social del 18 de octubre que significó un desafío enorme en gestionar a personas en un momento difícil, hostil, de mucha incertidumbre y también de mucha rabia que se había expresado frente a cualquier cosa que tuviera la chapa de autoridad, en este caso fuimos nosotros como Universidad, pero en general trabajar con jóvenes es cada día más complejo porque ya traspasa lo académico, tenemos que ser consejeros, psicólogos, enfrentarnos a una generación que experimenta más problemas de depresión, etc., que a lo mejor les afecta mucho más la presión, entonces el desafío es trabajar con ellos pero al mismo tiempo adaptarnos nosotros a entender que ellos no son como fuimos nosotros estudiantes, entonces creo que requiere un trabajo personal también de cómo relacionarnos con estas nuevas generaciones porque son así y hay que saber trabajar y lidiar con ellas y enseñarles.

LD: Y ese es un desafío que también se proyecta hacia adelante.

AG: Sí, un desafío permanente que se ha ido acentuando mucho más en los últimos años, así que no solamente es el currículum, tener planes de estudio buenos que estén en sintonía con lo que hoy requiere la industria de las comunicaciones y el periodismo, ya no solo es reclutar a los mejores profesores sino que también cómo a estos jóvenes les enseñamos lidiando con cosas que son súper buenas de las nuevas generaciones y otras que no sé si calificarlas como buenas o malas pero son tan distintas a cómo nosotros aprendimos que requiere un trabajo súper fuerte de parte de nosotros.

LD: Y apoyar a los profesores que probablemente no tienen estas herramientas necesarias.

AG: O sea, apoyarlos a ellos y reinventarnos nosotros también; o sea, la persona que fue un buen profesor hace cuatro años hoy no necesariamente lo es, y a veces eso cuesta transformarlo en personas mayores, más adultas que llevan un montón de años haciendo las

cosas así y que les ha funcionado súper bien, pero hoy esas recetas no nos funcionan y hay que empezar a hacer nuevas recetas para que funcionen bien.

LD: Al 2020 ¿cuáles son las principales fortalezas de Periodismo UDD en Concepción?

AG: Una de las grandes fortalezas de Periodismo en Concepción es que ya somos una carrera madura y reconocida, vamos a cumplir 29 años en la región del Bío-Bío, ya nuestros egresados están insertos en todo el espectro periodístico de la región del Bío-Bío, mucho más allá también, a nivel nacional e incluso internacional, pero ya tenemos un nombre, ya tenemos gente reconocida y esto ya dejó de ser un proyecto nuevo, chiquitito, ya nos pusimos pantalones largos hace rato y hoy día somos, creo yo, referentes en el periodismo local y regional. Tenemos muchos egresados referentes que hoy día están reconocidos en el mundo público, privado, como emprendedores, como editores de medios, como rostros reconocidos, y creo que ellos son nuestros grandes rostros y nuestras grandes caras para reconocer lo que ha logrado la carrera en estos años, por ejemplo, en el emprendimiento tenemos una egresada que se llama Catalina Cabrera, que tiene la revista Ruda que además es un proyecto cultural súper reconocido a nivel regional, tenemos a la Beatriz Seguel, que tiene una agencia de comunicación interna que te diría es la agencia más reconocida a nivel regional en comunicación interna, incluso hace trabajos para el Poder Judicial, entonces la contratan desde Santiago a Concepción para hacer reportes de sustentabilidad, etc. ,tenemos periodistas de exportación como la Carolina Escobar que hoy conoce varios noticieros de TVN, tenemos editores en Canal 13 como Pablo Hernández que ve toda el área de reportajes y contenidos audiovisuales. La verdad es que nombres hay muchos, se me ocurre también la Lucía López, que es egresada de la primera generación, hoy está conduciendo un programa todas las tardes en la Radio ADN, creo que ellos son nuestro principal sello de calidad de que son la muestra de que este...los mejores representantes de este proyecto. Y creo que también como fortaleza este año y en general es la flexibilidad de la UDD de estar siempre adaptándose de manera rápida y oportuna a los cambios; una de las carreras que más ha cambiado con los cambios tecnológicos es Periodismo, y creo que la Universidad, por su naturaleza de ser una universidad joven, flexible, audaz, viene súper bien para adaptarse a los cambios de la industria periodística y por lo tanto nos permite introducir rápidamente las nuevas tendencias y los desafíos que tiene nuestra carrera de Periodismo.

LD: Una reflexión de cómo te ha marcado la Universidad del Desarrollo a ti en términos personales durante tu vida, qué huella te ha dejado la Universidad.

AG: Yo me siento súper orgullosa de ser egresada de la UDD, siempre lo he contado con orgullo, me siento especialmente orgullosa de ser de la primera promoción, creo que es un hito importante haber creído en este proyecto que era un proyecto nada más y que hoy es algo concreto, súper reconocido a nivel nacional y regional. Creo que también tengo hartito del ADN de la UDD en mí, me siento súper a gusto trabajando en una universidad donde hay mucha gente que tiene nuestro mismo estilo, de ser trabajadores orientados a las tareas, súper meticulosos, revisando permanentemente cómo mejorar las cosas, me siento súper a gusto trabajando en este ambiente porque fui formada en él, también traigo cosas de mi formación personal y familiar, pero es un ambiente donde me siento súper cómoda, reconocida y me creo hartito la muerte trabajando en la UDD, me siento súper orgullosa de haber estudiado aquí y también de trabajar en esta institución.
